



AVISO LEGAL

Capítulo del libro:	Nuevos actores en Tijuana
Autor del capítulo:	Montalvo Rojas, Sergio
Forma parte del libro:	<i>Fronteras y migración: los haitianos en Tijuana</i>
Autores del libro:	Vargas Canales, Margarita Aurora; Montalvo Rojas, Sergio; Pierre, Louviot; Mancillas López, Yolloxochitl; Landazábal Mora, Marcela
Colaboradores del libro:	Vargas Canales, Margarita Aurora (editor); Torres Serratos, Mercedes (diseño de cubierta); Ramos García, José María (prólogo)
ISBN del libro:	978-607-30-4789-0
	Trabajo realizado con el apoyo del Programa UNAM-PAPIIT-IN401618
Forma sugerida de citar:	Montalvo, S. (2021). Nuevos actores en Tijuana. En M. A. Vargas (ed.), <i>Fronteras y migración: los haitianos en Tijuana</i> (pp. 65-83). Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe. https://rilzea.cialc.unam.mx/jspui/

D.R. © 2021 Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C.P. 04510
Ciudad de México, México.

Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe
Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510
Ciudad de México, México.
<https://cialc.unam.mx>
Correo electrónico: cialc-sibiunam@dgb.unam.mx

Los derechos patrimoniales pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, este contenido en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional (CC-BY-NC-SA 4.0 Internacional).
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>



Usted es libre de:

- › Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- › Adaptar: remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

- › Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia e indicar si se han realizado cambios. Pueden hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- › No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- › Compartir igual: si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra,
deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

NUEVOS ACTORES EN TIJUANA

Sergio Montalvo Rojas

Universidad Nacional Autónoma de México

Este tema nos convoca a hacer uso de la imaginación sociológica, que “nos permite captar la historia y la biografía y la relación entre ambas dentro de la sociedad. Esa es su tarea y su promesa”.¹ Esto es importante porque tal imaginación permite comprender el escenario histórico más amplio: su significado para la vida interior y para la trayectoria exterior de diversidad de individuos.

El aporte de este trabajo se hace desde la sociología, y presenta un nuevo perfil de migrantes en un territorio en el que antes no transitaban. Por tanto, el sociólogo debe estar en estos lugares para constatar y documentar los cambios que ocurren y dan un nuevo matiz a las dinámicas sociales. Es fundamental rescatar el imaginario social que existe de Tijuana, un escenario donde la imagen nos remite a una zona con migrantes en la que, hasta cierto punto, está normalizado un perfil mexicanizado, aunque dentro de esa estandarización se encuentren personas de diferentes nacionalidades: hondureños, salvadoreños, guatemaltecos, nicaragüenses, etc. Hay que mencionar, además, la textura de una ciudad fronteriza, con un paisaje urbano muy variado que resalta lomas con casas que destacan a cada paso, barrios² históricamente señalados como rojos, un cielo grisáceo y un

¹ C. Wright Mills, *La imaginación sociológica*, México, FCE, 1986, p. 25.

² La zona norte de Tijuana es conocida por ser centro de bares y burdeles; es visitada comúnmente por ciudadanos de California debido a la cercanía.

olor muy particular del canal que empapa el cruce fronterizo; lugar donde el llamado sueño americano se puede materializar si se obtiene una visa de residencia.

Sin embargo, la singularidad a la que nos referimos concluyó a principios de 2016, cuando los nuevos actores,³ en este caso los migrantes haitianos que buscaban llegar a Estados Unidos, quedaron varados en su tránsito por suelo mexicano, concretamente en la zona fronteriza de Tijuana. Por circunstancias políticas migratorias optaron por quedarse a residir en dicha zona y buscar en todo momento estar junto a sus connacionales para poder hacer comunidad y para que ésta brinde refugio frente a su situación migratoria en dicha ciudad.

A la llegada de Donald Trump a la presidencia del país vecino, gran parte de los haitianos que lograron entrar a Estados Unidos fueron deportados⁴ a su país de origen, lugar del que salieron para

³ Goffman sostiene que la interacción social se basa en actuaciones donde hay dos grupos: el que integran los actores encargados de expresarse intencionada o involuntariamente, y el conformado por los espectadores, quienes en su rol de asistentes quedarán impresionados por los símbolos verbales y no verbales atribuidos a la expresión más teatral y contextual, presumiblemente involuntaria. Erving Goffman, *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2009.

⁴ La vigencia del estatuto de protección temporal para Haití (TSP) estuvo vigente desde enero de 2010 hasta enero de 2018, como se mencionó en páginas anteriores; sin embargo, también existen programas de protección humanitaria, como el Programa de Perdón para la Reunificación Familiar de Haitianos, con el propósito de facilitar la reunificación familiar de ciudadanos y residentes en Estados Unidos con familiares en Haití. A través del Programa de Permiso de Reunificación Familiar Haitiano (HFRP, por sus siglas en inglés), varias de las personas que han llegado a Estados Unidos después de 2011 han logrado obtener un estatuto migratorio regular y permisos de trabajo; sin embargo, la dificultad radica en aprobar la entrevista, la cual se hace en suelo estadounidense, con el riesgo de deportación si no es aprobada.

buscar una mejor calidad de vida a raíz del terremoto⁵ de 2010, además de la histórica crisis económica que castiga a Haití. Y aunque la geografía del país no facilita la emigración, el pueblo haitiano ha demostrado nuevamente su persistencia al atravesar casi toda Latinoamérica ante adversidades que seguramente quedarán en la memoria de las personas que vivieron ese acontecimiento.

Con este nuevo escenario, la comunidad haitiana se vio en la necesidad de adoptar a Tijuana como un lugar para residir y no como un sitio de tránsito, pero ¿qué hizo que cambiaran de parecer los migrantes haitianos? Para ahondar en razones, características y necesidades de esta nueva migración, fue preciso cuestionar las motivaciones de fondo. Con el paso del tiempo se fue volviendo inmigración, ya que las restricciones legales en Estados Unidos han impedido a los haitianos cumplir sus planes. De ahí la necesidad de conocer el contexto de manera presencial, de hacer entrevistas con la comunidad haitiana para, posteriormente, poder desarrollar el presente análisis.

Podemos encontrar respuestas para entender la desconfianza y por qué evitan migrar ilegalmente en el documental *Deported*.⁶ En él, aparece una serie de testimonios de personas deportadas entre 2006 y 2009 que llevaban un promedio de más de 20 años residiendo en Estados Unidos, y que, al ser expulsadas y pisar suelo haitiano, revelaron conflictos de identidad, frustración y choques culturales como consecuencia de la migración, a tal grado que no se sentían parte de

⁵ Margarita Aurora Vargas Canales, “Haití: las grietas capitales”, en *Imaginarios del anticolonialismo caribeño del siglo XX*, Margarita Aurora Vargas Canales (coordinadora), México, UNAM / CIALC, 2016, pp. 121-144. En este capítulo, la autora reseña los diferentes terremotos que han devastado a Haití poniendo énfasis en el de 2010, que simbólicamente marcó la diáspora haitiana de este nuevo siglo; asimismo, recupera dos formas distintas de haber enfrentado el terremoto mediante la literatura.

⁶ Documental filmado entre 2006 y 2009 a partir de la repatriación sistemática de residentes que migraron cuando eran niños y que, después, cometieron delitos menores. Se enmarcan las dificultades económicas y sociales que padecen los deportados al pasar de un estilo de vida muy aceptable a uno muy bajo, además de desconocer la hostilidad de su país. Rachèle Magloire (productora), Rachèle Magloire y Chantal Regnault (directoras), *Deported*, Haití, Productions Fanal, Velvet Films, 2013.

su propio país al percibir una pérdida de lazos culturales y de sentido de pertenencia.

De esta manera, la vida privada de las personas migrantes, sus oportunidades, sus problemas, sólo pueden ser entendidas si son puestas en relación con la historia y con los fenómenos estructurales de la sociedad actual.⁷ Por eso, el documental mencionado sirve para ejemplificar el rechazo a cruzar ilegalmente a Estados Unidos, ya que los afectados saben la consecuencia inmediata a la que se enfrentarían; de esta manera, evitan poner en riesgo los sacrificios que han hecho a lo largo de las fronteras atravesadas, donde seguramente fueron disipando parte de su capital cultural y, al mismo tiempo, fueron adquiriendo prácticas ajenas como mecanismos de defensa y de adaptación para hacer frente a los diferentes escenarios vividos.

Hace bastante ruido la presencia de población haitiana en Tijuana que, pensando en su bienestar y en una mejor calidad de vida, ha optado por quedarse en suelo mexicano, descubriendo que éste es también un país de oportunidades donde puede desarrollarse a nivel personal y familiar. No obstante, siempre estará latente alguna futura oportunidad legal que le permita llegar a Estados Unidos y que, además, le asegure su permanencia.

Los haitianos ya son parte del paisaje urbano tijuanense, con su color de tez, su idioma y su capital cultural. Guste o no, son los nuevos actores de la ciudad. Hay referencias un tanto positivas, pero no han dejado de sufrir comentarios ofensivos, consecuencia del perfil que se ha creado de Haití a través de los medios de comunicación, los cuales se enfocan en mostrar la precariedad social, política y económica al construir el perfil de una persona pobre, analfabeta y perezosa. Por esta razón, y para distinguirse de migrantes de otras nacionalidades, la población haitiana ha tomado la iniciativa de ser partícipe y trabajar como parte económicamente activa de la ciudad fronteriza. En ese sentido, dicha población ha agregado un nuevo aspecto a la ciudad que también la socorrió a su llegada para, así, derribar mitos que acompañan a la mayoría de migrantes, tanto mexicanos como cen-

⁷ C. Wright Mills, *op. cit.*

troamericanos (quienes también han atravesado serias dificultades para llegar a la frontera, pero que han sido señaladas como personas problemáticas, retadoras de la autoridad con supuestos pandilleros infiltrados dentro de las llamadas “caravanas migrantes”⁸).

Es de llamar la atención, por otra parte, que entre la población migrante haitiana hay diferentes profesionistas⁹ que buscan integrarse en su campo laboral y que, aun al ser rechazados por falta de documentos, aceptan otro tipo de trabajos para subsistir: es fácil verlos como guardias de seguridad, *valet parking*, albañiles o vendedores ambulantes; también hay un sector de la misma población que abrió restaurantes y peluquerías. Con lo anterior, podemos plantear que esta nueva migración se ha organizado conforme las condiciones se han presentado. Por eso, Rosa María Garbey y Araceli Almaraz sostienen que “[...] los nuevos migrantes haitianos ya no tienen la aspiración primaria de cruzar al norte, sino de quedarse en México; muchos de ellos buscan estudiar y superarse en nuestro país”.¹⁰

Por eso, podemos deducir que los primeros migrantes que hicieron de avanzada, en 2016, “ayudaron” a los siguientes, en 2017, en cuestiones de información y de mediación para integrarse a campos laborales o educativos; de esta manera, se han vinculado con mayor

⁸ Las caravanas migrantes tuvieron como punto de partida San Pedro Sula (Honduras), el 12 de octubre de 2018; se sumaron a su paso migrantes salvadoreños, guatemaltecos y mexicanos que ya estaban en tránsito y que aprovecharon la caravana para viajar con más seguridad. Véase: Emely Arroyo, Brenda Cano, Dolores París, *et al.*, *Cronología. Caravana centroamericana 2018*, Observatorio de Legislación y Política Migratoria, 2018; disponible en: <https://observatoriocolef.org/infograficos/cronologia-de-la-caravana-centroamericana/>

⁹ Durante el trabajo de campo en Tijuana, encontramos, por ejemplo, a Jean Evenson Jasnell, profesor de francés que también maneja una estación de radio vía Facebook; a Wisly Désir, estudiante de doctorado y profesor en un posgrado; a Michaëlle Louis, psicóloga, que hasta 2019 permaneció apoyando a sus connacionales en Espacio Migrante.

¹⁰ Rosa María Garbey Burey y Araceli Almaraz Alvarado, “El difícil proceso de la integración: relatos y retos de la comunidad haitiana en Tijuana, Baja California”, en *Más allá de la emigración. Presencia de la población extranjera residente en México*, Ana Melisa Pardo Montaña y Claudio Alberto Dávila Cervantes (coordinadores), Ciudad de México, UNAM / Instituto de Geografía, 2019, p. 194.

facilidad y han marcado dos etapas y diferencias entre ellos, a partir de las condiciones en que han llegado a México, es decir, en los difíciles trayectos que los etiquetó como migrantes vulnerables, o en vuelos directos que suponen un perfil migrante con mejor estatus. Sin embargo, independientemente de esas características, la comunidad haitiana se ha enmarcado fraternal y con “buenas intenciones”, puesto que se manejan con cierto orden y respeto hacia la sociedad y autoridades mexicanas.

Muestra de ello se refleja en la Asociación de Defensa de Migrantes Haitianos de Tijuana (ADMHT),¹¹ fundada el 23 de noviembre de 2017 y conformada por personas del mismo origen, quienes se manifiestan como conscientes de las circunstancias que los rodean; razón por la cual se vieron en la necesidad de apoyar a sus compatriotas que iban y van llegando a suelo mexicano. La ayuda ha consistido en brindar asesoría legal e información respecto a la dinámica de la ciudad, ya sea para ubicar albergues, o incluso para buscar fuentes de empleo. Derivado de ello, han conformado redes de apoyo para generar seguridad y buena recepción a sus compatriotas.

Los lazos sociales de amistad se materializan en el intercambio cultural,¹² reflejado simbólicamente en los espacios que han acaparado por méritos propios a partir de su trabajo, con lo cual paulatinamente han instaurado un mercado ajustado a sus propias necesidades, entre ellas y la más importante la relacionada con la gastronomía, con sabores muy regionales del Caribe (*Fotografía 1*). También tienen sus propios estilistas dedicados al cuidado del cabello, que sin duda puede ser un problema para los mismos estilistas mexicanos al no estar habituados al manejo del cabello crespo.

¹¹ Esta asociación está conformada por personas con nivel académico de licenciatura, conscientes de las dificultades que implica atravesar ocho fronteras; dentro de sus posibilidades, ofrecen apoyo para crear comunidad con la intención de facilitar la integración de sus connacionales y de poder ofrecer su cultura a la sociedad tijuanense.

¹² En entrevista con la ADMHT, sus miembros compartieron con agrado la intención de “vender” su riqueza cultural mediante festividades, gastronomía, enseñanza del francés y actividades con artistas internacionales originarios de Haití. Véase Anexo: transcripción de Entrevista número 3 a directivos y miembros de la ADMHT.

Fotografía 1



Músicos norreños transitando frente a un restaurante haitiano
(fotografía de Sergio Montalvo Rojas).

En este sentido, vale la pena poner atención en que las condiciones se fueron dando a partir de la interacción social, en la que no necesariamente existió un conocimiento previo del lugar geográfico ni del trasfondo cultural al que llegarían. Goffman plantea que: “[...] si bien los contactos impersonales entre extraños están particularmente sujetos a respuestas estereotípicas, a medida que las personas se relacionan en forma más íntima ese acercamiento categórico va retrocediendo, y la simpatía, la comprensión y la evaluación realista de las cualidades personales ocupan su lugar”.¹³

Por otro lado, el resultado de la presencia haitiana en Tijuana ha demostrado tolerancia en la esfera política, no así con los centroamericanos. Ejemplo de ello es cuando el entonces presidente municipal de Tijuana Juan Manuel Gastelum, en 2018, se pronunció en contra de éstos.¹⁴

La mayor parte de la población tijuanense ha aceptado la presencia de la comunidad haitiana al presentar ésta un perfil decoroso y con atributos positivos y al respetar el bagaje cultural local, que sin duda se une a esa ciudad multicultural. Los haitianos constituyen una imagen idealizada que marca la diferencia como nuevos residentes de la frontera, con lo que se ha dado comienzo a un nuevo rostro de Tijuana y a un cambio al parecer no transitorio: permea tanto en la ciudad que acaparó los reflectores nacionales e internacionales, con lo cual, incluso, se llegó a percibir más a los propios afromexicanos que no habían sido reconocidos constitucionalmente¹⁵ hasta agosto del 2019.

¹³ Erving Goffman, *Estigma. La identidad deteriorada*, Bueno Aires - Madrid, Amorrortu Editores, 2006, p. 67.

¹⁴ Elías Camhaji, “El alcalde de Tijuana arremete contra la caravana de emigrantes”, en *El País*, 17 de noviembre de 2018; disponible en: https://elpais.com/internacional/2018/11/17/mexico/1542412389_526379.html

¹⁵ A este reconocimiento le precede una ardua labor que se ha llevado a cabo desde las organizaciones civiles, e incluso desde la academia, donde el trabajo se ha materializado en libros que divulgan y refuerzan las raíces afro en México. Véase: Decreto por el que se adiciona un apartado C al artículo 2 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, *Diario Oficial de la Federación*, 9 de agosto de 2019.

De ahí que, desde 2016, exista un trabajo periodístico que le ha dado seguimiento al fenómeno que nos ocupa, en paralelo a la investigación académica, que busca dar mayor profundidad y prudencia a la situación al tratarse de una migración nueva, por las características raciales y culturales que ésta trae consigo.

El caribeño que llega a la frontera es sin duda escaso, pero simbólicamente es posible apreciarlo: se pueden ver banderas de Haití en algunos restaurantes atendidos por ellos mismos y con un rasgo tan distintivo del Caribe insular: ver mesas de dominó al aire libre, con jugadores que apuestan con una algarabía que bien podría confundirse con peleas verbales (en realidad, sólo es su forma natural de expresarse y convivir). Esto se pudo constatar en un establecimiento atendido por haitianos a pocos metros del puente El Chaparral, donde la vida cotidiana fluye sin complejos y donde cada uno de los presentes cumple su rol, ya sea como cliente, encargado del lugar, cocineras, apostadores, visitantes y música de fondo en creol: una atmósfera totalmente haitiana a miles de kilómetros del país.

Esta visibilidad en territorio mexicano es parte del nuevo escenario que han ocasionado las últimas leyes migratorias norteamericanas, las cuales, al detener el paso a migrantes en tránsito que tenían como fin llegar a suelo estadounidense, han tenido secuelas más allá de su propio territorio.

En un contexto de migrantes establecidos, es importante señalar que los que tienen más tiempo en determinado territorio tienden a asignarse un mayor estatus social entre sus iguales por el conocimiento de la zona o por factores económicos; esto pone en evidencia que, del mismo modo que se traslada parte del capital cultural, también se establecen roles sociales que conforman una “pequeña comunidad” que sirve de soporte para poder operar en la ciudad de Tijuana. Ejemplo de ello se manifestó en una entrevista a Jean Evenson Jasnell, un joven haitiano quien, en su condición de “intelectual”, ha hecho lo posible para poder encajar entre la población mexicana para después poder ayudar a sus connacionales y, con ingenio, obtener beneficios en forma de reconocimiento social, tanto entre haitianos como entre la comunidad mexicana de la frontera. En sus propias palabras:

MV: ¿Y cómo aprendiste español?

JEJ: ¡Pues fácil! ¡Fácil! Es que aprendí español con los mexicanos. No hago amigos [...] haitianos. Yo hago amigos mexicanos, y convivo con los mexicanos no más. Y así, me salgo de la comunidad haitiana [...], me comporto como mexicano acá; si comen ellos y digo “¡ah! ¡Ok!” Y así, ésa es su comida, y como los escuchas todos los días, estás forzado a hablar.¹⁶

El entrevistado mencionó estar casado con una mexicana y en espera de ser papá. Es locutor de radio y ha buscado hacer la diferencia con transmisiones distintas a las convencionales: participan abogados que aportan opciones y soluciones en cuanto al tema migratorio; también hace un programa religioso dominical. Ambos, con fines de forjar y fortalecer a la comunidad haitiana que se ha establecido.

CAÑÓN DEL ALACRÁN

Uno de los puntos importantes es que la mayoría de los que apoyan a la comunidad haitiana tiene relación con alguna congregación religiosa, en este caso, con el Templo Evangélico Embajadores de Jesús. Este hecho muestra que las redes religiosas cumplen un papel sustancial, no sólo al proporcionar fortaleza espiritual sino también que abre brechas en zonas estratégicas; de esta manera, las redes de apoyo más sólidas son creadas desde la fe.¹⁷ Así lo hizo saber el pastor fundador de La Pequeña Haití, quien en su calidad de representante religioso puede solicitar trabajadores, aunque no directamente de Haití, sino de templos establecidos en Chile o Brasil; de ahí que las redes migratorias

¹⁶ Anexo, Entrevista número 4, “Entrevista a Jean Evenson Jasnell”.

¹⁷ En esa comunidad, podrían iniciar una formación pastoral, además de obtener empleo, lo cual daría como resultado un prestigio adquirido al pertenecer a congregaciones transnacionales que tienen incidencia directa no sólo en lo individual, sino también en las comunidades de origen con la posibilidad de ganar adeptos. Véase: Liliana Rivera Sánchez, Olga Odgers Ortiz y Alberto Hernández Hernández, *Mudar de credo en contextos de movilidad: las interconexiones entre la migración y el cambio religioso*, México, COLMEX - El Colef, 2017.

tengan mayor impacto, en paralelo al incremento de fieles motivados por la seducción de hallar mejor suerte y comunidad propia en fronteras fundamentales para llegar a su destino final.

El Cañón del Alacrán es fuertemente señalado como un lugar no apto para habitar dada la topografía, considerada de riesgo; sin embargo, las condiciones por las que atravesaron los migrantes haitianos no fueron las mejores y han aceptado tales circunstancias para albergarse. Así, han creado un sentido comunitario, organizando el medio ambiente y otorgándole sus propios significados para hacer del lugar un espacio notable e inconfundible.¹⁸ Además, la ayuda provino de una iglesia y no de las autoridades encargadas de actuar ante emergencias de esta magnitud, con lo que se ponía en práctica una forma de exclusión social al configurar un paisaje arquitectónico precario que surge de la necesidad de subsistir mientras llega la oportunidad de cruzar la frontera.

Es destacable la iniciativa y empuje que el pastor y académico Gustavo Banda Aceves¹⁹ ha asumido desde el principio de la emergencia migratoria, aceptando a todos los haitianos que lo necesitaron, incluyendo a las caravanas centroamericanas. Se debe mencionar que esta iglesia no fue la única en asistir a la comunidad haitiana, pero sí fue de las que supo llevar a cabo un mejor control al reconocer las diferentes necesidades y hábitos que contraponen con las de los centroamericanos; así lo señaló Gustavo Banda en entrevista:

GB: No les damos la comida. Aquí cada quien cocina lo que quiere. Nosotros traemos aquí todo lo que cocina el haitiano: ají, pimentón, *poisson*. Ellos lo administran como quieren. Tengo dos encargados de proveer los insumos. Ven que todo funcione bien. Tenemos bodegas. Cuando ven

¹⁸ Al respecto, Lynch nos ayuda a comprender los significados que la sociedad le da a sus espacios al momento de alterarlos para sentirse cómodo. Véase: Kevin Lynch, *La imagen de la ciudad*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1998.

¹⁹ Licenciado Gustavo Banda Aceves, Técnico Académico del Departamento de Estudios Económicos de El Colegio de la Frontera Norte, director de la Fundación Regalando Amor, pastor del Templo Embajadores de Jesús y fundador de La Pequeña Haití.

que van bajando los insumos, ya traemos esto, lo otro. Les gustan mucho las gallinas, pero las gallinas vivas. Nosotros tenemos de todo aquí: gallinas, cerdos. El cerdo no le gusta mucho a los haitianos, *cochon*. A los venezolanos sí les gustan. El venezolano mata al puerco. El haitiano no; es un animal sucio. Son muy diferentes.²⁰

Por razones como ésta, el Cañón del Alacrán se convirtió en el asentamiento migrante asociado a la comunidad haitiana más sonado de Tijuana, lo que puso en mayor evidencia la presencia de la comunidad negra al fundar La Pequeña Haití (*Fotografía 2*), situada a dos kilómetros de la frontera estadounidense: surgió de la necesidad y de la sobrepoblación de los albergues que apoyaron la emergencia entre 2016 y 2017.

El asentamiento ahora figura como una referencia para el tema que compete, ya que nació del apoyo de la sociedad civil organizada por medio del Templo Embajadores de Jesús, financiado por congregaciones estadounidenses y nacionales, donaciones de particulares y ciertamente, como dijera el pastor, “por la gracia de Dios”; en esta localidad se han vinculado intereses mutuos, partiendo de lo religioso, lo económico y lo social, con el propósito de ayudar a la gente sin distinción de culto.

Así lo hicieron saber los diferentes testimonios que fueron recolectados durante el trabajo de campo en La Pequeña Haití, donde existen viviendas totalmente habitables, construidas por los mismos haitianos y por la sociedad civil que defiende la presencia de esa comunidad.

Este asentamiento también marca simbólicamente que las personas establecidas en el Cañón del Alacrán son parte de la clase baja: trabajadores de maquilas, vendedores ambulantes, trabajadores de la construcción. Es una característica de la población que hace los trabajos menos valorados, a veces en el primer cuadro de la ciudad, o en zonas estratégicas donde pocos quisieran estar, aportando económica y simbólicamente desde la exclusión.

²⁰ Anexo, Entrevista número 2, “Entrevista a Gustavo Banda Aceves”.

Fotografía 2



La Pequeña Haití de noche. Las puertas de acceso se cierran a las 21:00 horas por cuestiones de seguridad (fotografía de Sergio Montalvo Rojas).

Aunque este asentamiento se ubica en un área intermedia entre las zonas de trabajo, como bien podrían ser la demarcación turística de Playas de Tijuana y el Centro, se encuentra en condiciones precarias, inseguras y a veces con falta de servicios básicos como agua potable y electricidad, propias de lugares excluidos por el mismo estado al limitar tales beneficios. Por esto no debe desvincularse la migración respecto al crecimiento de las ciudades: “Pues con estas migraciones surgen nuevos sectores sociales que transforman las dinámicas del espacio urbano a la vez que son ellos mismos sujetos de transformación y vulneración”,²¹ en el entendido de ser utilizados como mano de obra barata en términos prácticos, pero que replican nuevas formas de vida que aportan a la diversidad cultural.

La ubicación geográfica de La Pequeña Haití está relativamente en un punto medio entre las zonas laborales y la frontera; sin embargo, las condiciones de acceso se dificultan por la topografía de la zona, donde, en temporada de lluvias, se acrecentan las aguas negras del desagüe.

EL ESTIGMA DE SER MIGRANTE Y NEGRO

La presencia de descendientes africanos en México que heredaron un legado histórico fue pausada y omitida en la historiografía mexicana durante mucho tiempo. No obstante, la llegada de migrantes haitianos ha vislumbrado más la reivindicación de los afromexicanos, que si bien tenían presencia en el imaginario nacional, se quedaban al margen de los estereotipos generados por la televisión²² local, los cuales han inte-

²¹ Ireri Ceja Cárdenas, *Negociación de identidades de los migrantes haitianos en Quito*, Tesis de Maestría en Antropología Visual y Documental Antropológico, Quito, FLACSO, 2014, p. 53.

²² “La responsabilidad y el papel que desempeñan los medios de comunicación en países como México, son fundamentales, ya que, como monopolios de la comunicación, transmiten ideas y formas de pensar que impactan directamente en la educación y cultura”: María Elisa Velázquez, “Racismo y discriminación en Televisa”, en *Nexos*, Blog de la redacción, 18 de julio de 2010; disponible en: <https://redaccion.nexos.com.mx/?p=1799>

riorizado conductas racistas y clasistas que se han normalizado a través de los años.

Aunque el espacio ya ganado en Tijuana es algo innegable, es importante rescatar la tercera categoría de estigma señalada por Goffman, quien plantea que “[...] existen los estigmas tribales de la raza, la nación y la religión, susceptibles de ser transmitidos por herencia y contaminar por igual a todos los miembros de una familia”.²³ Estigma visual que cargan consigo los migrantes haitianos: la diferencia racial, la cual es reforzada por la dificultad de hablar en español, que vuelve aún más compleja su condición de migrante. De esta forma podemos admirar el esfuerzo que los haitianos han hecho, no sólo físico al cruzar numerosas fronteras, sino también el mental al tolerar señalamientos despectivos que se han asociado a la comunidad negra en general, sin distinguir las particularidades de esa nueva migración.

TRANSITANDO LA CIUDAD

Al visibilizar la problemática de los migrantes haitianos se acentuó la poca sensibilización que existe en temas de racismo y xenofobia en México, lo cual pone en evidencia que una parte de la población tiene problemas de tolerancia, aun cuando ésta tiene antecedentes de estar conformada por gente que también, en su momento, buscó cruzar la frontera, pero al no lograrlo optó por residir y emprender negocios.²⁴

De manera que la llegada de la comunidad haitiana también ha sido criticada,²⁵ aunque débilmente, por sectores que no ven con buenos

²³ En primer lugar, señala las deformidades físicas y, en segundo, las de carácter, tales como pasiones tiránicas, deshonestidad o falta de voluntad. Véase: Erving Goffman, *op.cit.*, p. 14.

²⁴ Pensando a la ciudad como parte integral de la estructura se debe recordar que ella también tiene una historia económica, cultural y política, y la evidencia visual de este pasado explica el carácter de la ciudad.

²⁵ En entrevista con estudiantes haitianos, comparten las experiencias de rechazo de estudiantes locales para trabajar en equipo y la dificultad de tratar con algunas autoridades administrativas a nivel estatal.

ojos el asentamiento gradual que han hecho a partir de visas humanitarias que han recibido para poder residir en suelo mexicano.

Transitando por Tijuana, se puede percibir la cercanía con el país vecino, pues destacan, en la zona centro, tiendas con nombres en inglés, o se escuchan con regularidad conversaciones en ese idioma; es fácil ver a vendedores de artesanías que ofrecen recuerdos básicos, pero seguramente significativos, para los connacionales que quieren tener algo con que evocar a su país antes de intentar cruzar, legal o ilegalmente, a Estados Unidos.

De la zona centro de Tijuana a la garita PedWest hay aproximadamente dos kilómetros de distancia; el puente funciona como un nodo²⁶ que simboliza la llegada o la partida, o quizás un sueño frustrado o un sueño hecho realidad. La materialización de estos sueños los obstaculiza la evidencia de la necesidad de asilo político, o un bebé que transforme a una pareja de haitianos en familia ante los ojos de la autoridad estadounidense.

Este nuevo rostro racializado se agrega al imaginario que tenemos de Tijuana, tanto a nivel urbano como en el aspecto ciudadano, lo cual asienta indicios de futuras generaciones híbridas, tanto raciales como culturales. Porque las nuevas relaciones sociales entre ambas naciones han creado nuevas familias, lo cual concibe una ganancia cultural desde el núcleo de la sociedad institucional más antigua: la familia,²⁷ entendida como la configuración de fondo que controla las acciones personales para operar de manera ordenada en la estructura social.

²⁶ “La topografía sigue siendo un elemento importante para reforzar los elementos urbanos: las colinas puntiagudas pueden definir regiones, los ríos y las riberas constituyen bordes poderosos, los nodos pueden ser confirmados por la colocación en puntos clave del terreno”: Kevin Lynch, *op. cit.*, p. 135.

²⁷ Para Comte, las familias establecen vínculos entre ellas al distribuir tareas según capacidades y necesidades como consecuencia directa de la división del trabajo; además, se establece un principio de subordinación de los hijos hacia los padres, fundamento de toda autoridad y jerarquía y, por tanto, fundamento de todo orden social. Véase: Eugenio Moya (editor), *Comte. Discurso sobre el espíritu positivo. Discurso preliminar del tratado filosófico de astronomía popular* Madrid, Biblioteca Nueva, 1999.

CONTEXTO COVID-19

El efecto coronavirus ha llevado a tomar restricciones regionales que aprovechan la condición migratoria para hacer deportaciones en masa bajo la acusación de ser potenciales portadores del virus.

Con el discurso “quédate en casa”, debemos cuestionar si la comunidad migrante haitiana realmente se siente en casa; con albergues saturados y con negocios propios en pausa tienen alta posibilidad de perder lo trabajado sin apoyos reales del gobierno. De esta manera, se vuelven individuos más vulnerables en un país que no tiene la infraestructura suficiente para apoyar a sus propios ciudadanos.

Por lo tanto, la movilidad en que operan las redes migratorias ha visto afectada su economía individual con repercusión en las remesas que envían a su país de origen, lo cual extiende la cadena de inestabilidad.

CONCLUSIÓN

A manera de reflexión, debemos recordar que Haití fue la primera nación de esclavos en independizarse, la nación que ayudó a que América Latina también fuera independiente; sin embargo, ahora es uno de los países más vulnerables, con ciudadanos flotantes en el mundo que buscan una buena calidad de vida a consecuencia de los desastres naturales y de los bajos niveles de desarrollo; un desarrollo frenado por la corrupción que impera en el país, lo cual acrecienta el éxodo que comenzó desde la época de los Duvalier.

Se debe registrar este histórico proceso migratorio, que seguramente marcará la diversidad étnica y cultural de nuestro país, para seguir trabajando en la sensibilización de la sociedad mexicana y eludir pensar que los conflictos de xenofobia y racismo son aislados. Asimismo, se debe replantear y actualizar nuestro imaginario social de Tijuana, porque los nuevos actores que ahora son parte activa de la comunidad fronteriza serán los que construyan los nuevos diálogos culturales y comunitarios que eviten el aislamiento de los nuevos residentes.

Hay que reconocer el aporte de los individuos marginalizados, ya sea por clasismo o racismo, porque la propia migración nos ha enseña-

do que podemos encontrar individuos de distintos orígenes étnicos en una sola habitación, albergue, ciudad y país. Los estereotipos generalizados han mostrado que no son fuente de información previa, puesto que, durante el trabajo de campo, se ha experimentado que los atributos estigmatizantes no determinan los roles en la estructura social; también se descubrieron individuos que, además de su profesión, en su mayoría, saben hacer distintos oficios. Asimismo, el arraigo nacional debe ser factor de reconocimiento, ya que la capacidad de operar en territorios ajenos nos compromete como individuos a ser recíprocos para tener certeza de la sociedad que somos.

REFERENCIAS

- Arroyo, Emely; Cano, Brenda; París, Dolores; Ruíz, Rubén; Palacios, Alejandro, y Mariscal, Jocelín, *Cronología. Caravana centroamericana 2018*, Observatorio de Legislación y Política Migratoria, 2018. Disponible en: <https://observatoriocolef.org/infograficos/cronologia-de-la-caravana-centroamericana/>
- Camhaji, Elías, “El alcalde de Tijuana arremete contra la caravana migrante”, en *El País*, 17 de noviembre de 2018. Disponible en: https://elpais.com/internacional/2018/11/17/mexico/1542412389_526379.html
- Castillo, Carmen y Castillo, M. del, “Paisaje urbano, sostenibilidad e inmigración en Santiago de Chile”, en *Revista Líder*, vol. 24, junio de 2014, pp. 145-167.
- Ceja Cárdenas, Iréri, *Negociación de identidades de los migrantes haitianos en Quito*, Tesis de Maestría en Antropología Visual y Documental Antropológico, Quito, FLACSO, 2014.
- Comte, Auguste, *Discurso sobre el espíritu positivo. Discurso preliminar del tratado filosófico de astronomía popular* [Edic. de Eugenio Moya], Madrid, Biblioteca Nueva, 1999.

Garbey Burey, Rosa María y Almaraz Alvarado, Araceli, “El difícil proceso de la integración: relatos y retos de la comunidad haitiana en Tijuana, Baja California”, en *Más allá de la emigración. Presencia de la población extranjera residente en México*, Ana Melisa Pardo Montañó y Claudio Alberto Dávila Cervantes (coordinadores), Ciudad de México, UNAM / Instituto de Geografía, 2019, pp. 193-2012.

Goffman, Erving, *Estigma, la identidad deteriorada*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2006.

Goffman, Erving, *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2009.

Lynch, Kevin, *La imagen de la ciudad*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1998.

Rivera Sánchez, Liliana; Odgers Ortiz, Olga, y Hernández Hernández, Alberto, *Mudar de credo en contextos de movilidad, las interconexiones entre la migración y el cambio religioso*, México, COLMEX - El Colef, 2017.

Vargas Canales, Margarita Aurora (coordinadora), *Imaginarios del anticolonialismo caribeño del siglo XX*, México, UNAM / CIALC, 2016.

Velázquez, María Elisa, “Racismo y discriminación en Televisa”, en *Nexos*, Blog de la redacción, 18 de julio de 2010. Disponible en: <https://redaccion.nexos.com.mx/?p=1799>

Documental

Magloire, Rachèle y Regnault, Chantal (directoras), *Deported*, Haití, Productions Fanal, Velvet Films, 2013.